

Mendragón 12 de Enero de 1955
Sr. D. Luis de Hierro
VITORIA

Estimado y distinguido amigo:

Recibí la suya del 7 del corriente, cuyo contenido nos deja tan lejos de la solución como la anterior del 23 de Enero de 1952, ya que expresado en cifras representa a la Escuela tanto como aquella. Siento de veras que a Ud. no le pueda contar nunca como colaborador y patrocinador de la Escuela cuando en Mendragón quienes son mucho más modestos que Ud. nos honran con esa condición. Pero no me resigno a que Ud. no nos haga este honor de figurar en nuestros cuadros de bienhechores y más ahora que tenemos una vecindad tan sólida como la de estar empleada nuestra Escuela poco menos que en sus propiedades.

No le decía en la última que le escribí, pero hoy se le aseguro que va a bastar que lleguemos a un acuerdo para esta rectificación y trazado del paso para sus propiedades para que Ud. inmediatamente tenga un comprador de aquellos terrenos. Verá Ud. cómo no transcurren 48 horas para cuando se le presente un comprador de aquellos terrenos, que van a quedar tan accesibles. Ud. no nos debe considerar a la Escuela, donde nunca tenemos nada que vender y donde el negocio de todos los que intervienen es el de pagar y gastar, como uno de tantos compradores. Es más: con la rectificación que proponemos no se trata de ampliar en nada la propiedad de la Escuela, sino de aprovechar algunas oportunidades para que en ese rincón se completen los servicios para que los descendientes y poco de alumnos y alumnas se encuentren satisfechos.

Ya ha visto Ud. que durante tanto tiempo no nos hemos ocupado de este asunto: se ha debido ello a que durante ese período no hemos tenido ninguna perspectiva de ninguna oportunidad de modificar nada en la Escuela. Hoy la tenemos, aun cuando sea para poco tiempo: nos exponemos a que se pierda como se perdió entonces: es más nos exponemos a que se pierda definitivamente y por eso le suplico a Ud. un poco de colaboración para que cada vez que llega a Mendragón o cada vez que se acuerda de la Escuela Profesional tenga la satisfacción de haber contribuido a la misma y le aseguro que esa contribución, aun cuando hoy le implique un pequeño sacrificio, el sacrificio de unos pocos metros de los muchos de propiedad que Ud. tiene en Mendragón, no le ha de pesar. Los que tienen aquí una fábrica y comercio abonan anualmente a la Escuela nada menos que cien pesetas por persona que emplean. Ud. no nos va a regalar unos pocos metros de entre esos miles que le quedan?

Afectuosamente le despide suyo

s.s. y amigo,